



Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles

ISSN: 1988-8996 / ISSN: 2332-8533

Estilos de Aprendizaje y Estilos de Enseñanza. Propuestas pedagógicas para la transformación de la educación

Domingo J. Gallego

UNED, España

domingo.j.gallego@gmail.com

Catalia M. Alonso

UNED, España

catalinam.alonso@gmail.com

Daniela Melaré Vieira Barros

Universidade Aberta, Lisboa, Portugal

dmelare@gmail.com

La *Revista Estilos de Aprendizaje* cumple sus primeros 15 años con 30 números publicados y más de 400 artículos que ponen de relevancia los antecedentes y la evolución de los estudios sobre los estilos de enseñanza y aprendizaje, además de canalizar la difusión de los avances en la investigación e innovación en Educación en los últimos años.

En este nuevo número especial, se promueve la difusión de propuestas Estilos de Aprendizaje que incluyen la metodología de los *Estilos de Aprendizaje*, las Estilos de Enseñanza y el diseño de *nuevas líneas de investigación y aplicación* que enriquecen el abanico de posibilidades didácticas en la interacción docente-discente.

Una revisión del actual debate sobre la problemática contemporánea de la Educación revela que hay pocos puntos en los que coincidan docentes, padres, teóricos y políticos. Sin embargo parece que existe coincidencia en afirmar que es imprescindible mejorar la educación, fomentar la calidad, aumentar la creatividad, favorecer la inclusión, superar la discriminación, trabajar cooperativamente, integrar la tecnología en el aprendizaje. Otro tema es cómo llevar a cabo estas ideas, qué propuestas concretas se ofrecen y con qué presupuestos podremos contar. La metodología de los Estilos de Aprendizaje ofrece propuestas y sugerencias concretas para superar la discriminación, favorecer la inclusión y adecuar las enseñanzas a las características del estudiante.

Las personas, tanto niños como adultos, aprendemos de forma distinta. No tenemos más que analizar cómo cada uno preferimos un ambiente, un espacio, una situación, un tipo de ejercicios, unas herramientas, unas estrategias, unos métodos, un grado de estructura, unas tecnologías, una forma de socialización, una manera de colaborar y compartir que pone de manifiesto que tenemos un “Estilo de aprender preferido” o una manera de aprender.

Muchos investigadores han comprobado la diversidad y relatividad del aprendizaje. Han identificado sujetos que organizan sus pensamientos de forma lineal, secuencial, mientras que otros prefieren un

enfoque holístico. Estos puntos de vista pueden condicionar el uso del tiempo, la organización física de los ambientes en el aula y en el centro docente, la planificación diaria, la visión del cambio y la perspectiva de futuro. Más aún, las investigaciones cognitivas han demostrado que las personas piensan de manera distinta, captan la información, la procesan, la almacenan y la recuperan de forma diferente.

La metodología de los Estilos de Aprendizaje ha venido a confirmar esta diversidad entre los individuos y a proponer un camino para mejorar el aprendizaje por medio de la reflexión personal y las peculiaridades diferenciales en el modo de aprender. Los Profesores encuentran aquí un área de notable interés e importancia para desarrollar correctamente su función. Hoy podemos afirmar que no se puede orientar en temas de aprendizaje con plenas garantías, si no se tiene en cuenta explícita o implícitamente la metodología de los Estilos de Aprendizaje.

La comprensión semántica del concepto de Estilo de Aprendizaje no cuenta con un enfoque unánime entre los autores. Tal vez esta complejidad y multiplicidad de definiciones y las distintas taxonomías y herramientas de diagnóstico disponibles, haya sido una de las causas por las que esta metodología no haya llegado a difundirse plenamente, hasta ahora, entre los profesionales de la enseñanza.

Hay también algunos autores críticos sobre estas cuestiones. Por ejemplo Raymond, 1997, Reynolds M. 1997 y Harold Pashler, 2008 con lo que ellos llaman “El mito de los estilos de aprendizaje”. Analizando cuidadosamente sus críticas hemos comprobado que los trabajos que presentan son el resultado de falta de información y algunos prejuicios, lastrados de importantes carencias que anulan sus conclusiones.

1. No diferencian entre las diferentes taxonomías de Estilos de Aprendizaje. Sus críticas se centran en el enfoque VAR y VARK. Incluyen en el mismo “saco crítico” a todos los cuestionarios como si tuvieran un enfoque común. Es inadecuado un análisis y una crítica en “bloque”. Debe diferenciarse en la fundamentación de los distintos cuestionarios. Algunos enfoques son criticables. Otros pensamos que están sobradamente probados y contrastados con la realidad de la investigación y la acción educativa
2. La falta de información que muestran algunos de estos autores críticos es notable. Sus lecturas sobre los Estilos de Aprendizaje se reducen a documentos publicados en lengua inglesa desconociendo por completo la amplia bibliografía sobre Estilos de Aprendizaje publicada en otras lenguas, como español y portugués, por lo que hay muchas afirmaciones que si hubieran leído esas investigaciones comprobarían que existen referencias e investigaciones que prueban lo contrario de lo que ellos proponen. Leer y citar solo a los autores con los que se coincide, no quiere decir que se llegue lícitamente a demostrar una hipótesis.
3. Algunos autores afirman para descalificar investigaciones sobre los Estilos de Aprendizaje que solo existe una manera de investigar para probar una hipótesis y para ello describen y utilizan una metodología propia de las ciencias físicas o químicas. El método que proponen como único válido, de base totalmente conductista elemental de estímulo-respuesta, en el caso de la investigación educativa, en el que se encuadra los Estilos de Aprendizaje, tiene tal número de variables incontroladas que anula cualquier evidencia y cualquier hipótesis. Con esa metodología, abandonada hace tiempo en la investigación educativa, no se puede llegar a ninguna conclusión fiable, por lo que resulta científicamente erróneo afirmar que es la única metodología válida para probar la importancia de los estilos de aprendizaje.

Nosotros definimos con Keeffe los Estilos de Aprendizaje como “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan (analizan, apprehenden, aplican) y responden a sus ambientes de aprendizaje”.

Los docentes disponen de un buen número de herramientas de diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje ideados para distintos colectivos de discentes, instrumentos que cuentan con validez y fiabilidad probada a lo largo de los años. José Luis García Cué ha recogido casi un centenar de herramientas de diagnóstico de estilos de aprendizaje. Recordemos algunos de estos cuestionarios.

El modelo de Kolb está muy extendido para el diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje en niveles adultos. Kolb se inscribe en la rica tradición del aprendizaje por la experiencia. Nuestra supervivencia depende de la habilidad para adaptarnos a las condiciones cambiantes de nuestro mundo. Tres autores

clásicos le han influido significativamente: Dewey, Lewin y Piaget. Su breve cuestionario de Estilos de Aprendizaje tiene 12 ítems, característica que favorece la aplicación, aunque posiblemente los datos que se obtienen son pocos para conseguir un diagnóstico plenamente fiable.

Rita Dunn, Kenneth Dunn y Gary Price desde 1967 en New York St. John's University's Center for the Study of Learning and Teaching Styles y la National Association of Secondary School Principals, durante años han llevado a cabo experiencias e investigaciones con estudiantes de Educación Primaria y Secundaria en USA con su cuestionario Dunn de diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje.

Las preferencias sensoriales para el aprendizaje han dado lugar a la distinción entre estudiantes auditivos, visuales y kinésicos, diferenciación muy sencilla que indica la necesidad de una metodología plural para la docencia. (cuestionarios VAK y VARK).

Felder (1988) señaló que los estilos de aprendizaje son las características personales que promueven la comprensión y el tratamiento de la información. Destaca la dimensión de la percepción, el estilo Sensorial, en la dimensión de la entrada, el estilo Visual; en la dimensión del Procesamiento, el estilo Reflexivo y en la dimensión del Entendimiento, el estilo Global.

Honey y Mumford han partido de una reflexión académica y de un análisis de la teoría y cuestionarios de Kolb para llegar a una aplicación de los Estilos de Aprendizaje para directivos del Reino Unido. Es importante situarse en estas coordenadas para comprender su enfoque.

Lo ideal, afirma Honey, sería que todo el mundo fuera capaz de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar a partes iguales. Es decir, que todas las virtualidades estuvieran repartidas equilibradamente. Pero lo cierto es que los individuos son más capaces de una cosa que de otra. Recordemos cómo Gardner describe y explica las inteligencias múltiples proponiendo ocho tipos de inteligencia. Los Estilos de Aprendizaje serán algo así como la interiorización por parte de cada sujeto de una etapa determinada del ciclo de aprendizaje.

Se ha continuado con el enfoque abierto por Kolb, Juch y Honey y desde 1990 estamos investigando en esta temática utilizando para el diagnóstico nuestro cuestionario **CHAEA** (Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje) que consta de ochenta preguntas (veinte ítems referentes a cada uno de los cuatro Estilos, Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático) a las que hay que responder manifestando acuerdo o desacuerdo. Además se le ha añadido una serie de cuestiones socioacadémicas, que facilitan un total de dieciocho variables optativas para analizar las relaciones de estas variables y las respuestas a los ítems propuestos.

La fiabilidad y validez de **CHAEA** ha sido demostrada en la tesis doctoral de Catalina M. Alonso basándose en las pruebas estadísticas pertinentes al analizar los Estilos de Aprendizaje de una muestra de 1.371 alumnos de 25 Facultades de las Universidades Complutense y Politécnica de Madrid, que recibió el premio Nacional de Investigación Educativa por este trabajo. También hemos facilitado propuestas concretas para mejorar los Estilos personales de Aprendizaje, y superar los posibles bloqueos que algunos experimentan en sus procesos de aprendizaje.

El cuestionario CHAEA ha servido de base para la elaboración de una herramienta de diagnóstico aplicable a estudiantes de 9 a 14 años CHAEA Junior (Francisco Sotillo y Domingo J. Gallego), el Inventario Portilho/Beltrami de Estilos de Aprendizaje para Educación Infantil (Evelise Labatut Portilho y Katia Beltrami), el Cuestionario de Estilos de uso del espacio virtual (Daniela Melaré Vieira Barros) y el cuestionario de Estilos de Enseñanza (Pedro Martínez Geijo y Domingo J. Gallego).

En muchas investigaciones sobre este tema, se muestra que las actitudes de los alumnos hacia la Escuela, sus profesores y el aprendizaje mejoran cuando reciben la enseñanza con métodos y programas que responden a sus preferencias de Estilos de Aprendizaje. Los temas que hoy presentamos pueden ser una interesante ayuda en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se abordan investigaciones y reflexiones sobre distintos aspectos y aplicaciones de los estilos de aprendizaje en el aula. Otras perspectivas como la creatividad, la participación, el aprendizaje autónomo, el uso de las bases de datos, las estrategias discursivas, la sensibilidad social, la gestión del tiempo completan el contenido de los trabajos. Es una satisfacción presentar un excelente abanico de propuestas para ayudar en la mejora educativa.

Referencias

Alonso C.M., Gallego, D.J. y Honey, P. (2012) *Estilos de aprendizaje*. Bilbao. Mensajero. 8ª Edic.

- Barnier, C. (2009) *The Big WHAT NOW Book of Learning Styles*. Lynnwood, Washington: Emerald Books
- Barros, D.M.V. (2012) *Estilos de Aprendizaje y las Tecnologías: Medios didácticos en lo virtual*. Madrid: Editorial Académica Española.
- Caldwell, B. (2009) *What's my Style*. Denver: Outskirts Press.
- Curry, L. (1987) *Integrating concepts of cognitive or learning style: A review with attention to psychometrics standards*. Ottawa: Canadian College of Health Service Executives.
- Dunn, R.; Dunn, K. y Perrin, J. (1994) *Teaching Young Children Through Their Individual Learning Styles*. Boston: Allyn and Bacon.
- Felder, R. (1988) "Learning and Teaching Styles in Engineering Education" *Engineering Education*, 78, 7, 674-681.
- Honey, P. y Mumford, A. (1986) *Using our Learning Styles*. Berkshire, U.K.: Peter Honey.
- Keefe, J.W. y Thompson, S. D. (1987) *Learning style theory and practice*. Reston, VA: NASSP.
- Kolb, D. (1984) *Experiential Learning: Experience as the source of Learning and Development*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall. México: Lulu Press.
- Lawrence, G. (2010) *Looking at Type and Learning Styles*. Gainesville, Florida: CAPT.
- Lefever, M. (2001) *Learning Styles*. Colorado Springs, Colorado: Cook Communication Ministries.
- Lozano, A. (2008) *Estilos de Aprendizaje y enseñanza: un panorama de estilística educativa*. México: Trillas.
- Lozano, A. (2014) *Estilos de aprendizaje una perspectiva narrativa*. Morrisville (NC): Lulu.com
- Martínez Geijo, P. (2007) *Aprender y enseñar. Los estilos de aprendizaje y de enseñanza desde la práctica de aula*. Bilbao: Mensajero.
- Ocaña, J.A. (2011) *Mapas mentales y Estilos de Aprendizaje*. San Vicente (Alicante): Editorial Club Universitario.
- Pritchard, A. (2009) *Ways of Learning. Learning Theories and Learning Styles in the Classroom*. New York: Routledge.
- Renes, P. y Martínez Geijo, P. (2015) *Estilos de enseñanza y aprendizaje*. Bilbao: Mensajero.
- Riding, R.J. (1994) *Personal Style Awareness and Personal Development*. Birmingham: Learning and Training Technology.
- Sarasin, L. C. (2006) *Learning Styles Perspectives*. Madison, WI: Atwood Publishing.
- Silver, H. F.; Strong, R. W. y Perini, M. J. (2000) *So Each May Learn: Integrating Learning Styles and Multiple Inteligences*. Alejandria, VI: Association for Supervisión and Curriculum Development.
- Silver, H.F.; Jackson, J.W. y Moirao, D.R. (2011) *Task Rotation. Strategies for Differentiating Activities and Assessments by Learning Style*. Alexandria; ASCD



© 2022 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative Commons